

San José Obrero, ¿sindicalista?

ANTONIO LÓPEZ

Patris Corde nos recuerda que el Venerable Pio XII presentó a San José como patrono de los trabajadores el 1 de mayo de 1955, en el discurso a las asociaciones cristianas de trabajadores (cf.p.4).

¿Y cómo era este trabajador para ser proclamado modelo para el resto de trabajadores? Destaco: era un humilde carpintero (Mt 13,55), un “hombre justo” (Mt 1,19), siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios manifestada en su ley (L2,22.27.39), permaneció en Egipto como extranjero para proteger a su familia (Mt 2,13-18), y regresó a su tierra, al pequeño y desconocido Nazaret de donde “no puede salir nada bueno” (Jn 1,46).

Podemos comprender el recelo que algunos tienen a los sindicatos, bien es verdad que algunas veces parecen alejarse de los intereses de los trabajadores y preocuparse más de sus liberados institucionales, subvenciones o ayudas, sus cuotas de poder internas... y otras cuestiones que nos hacen pensar más en lobos con piel de cordero.

Jesús de Nazaret defendía la dignidad del obrero, el cual “merece su sustento” o “salario” (Mt 10,10, 1Tim 5,18). Lo cual implica dos cosas: salario digno que asegure el sustento, a diferencia del esclavismo; y trabajo para trabajar. Y ¿cómo hacer presente el Evangelio en la realidad laboral? Encontramos respuestas en *Cristifideles Laici*, porque la presencia de los fieles laicos, como obreros de la viña del Señor, pasa también por su presencia en la vida pública, por lo tanto también en el mundo sindical, donde hay muchas personas (creyentes o no) que defienden dignamente el trabajo y a sus trabajadores, de donde surgió el patronazgo de San José obrero.

Y por ello, a su estilo y teniéndolo como modelo “Padre trabajador”: Trabajando

con humildad, no ensoberbecido porque soy el que mejor hago ese trabajo, sino porque saco lo mejor de mí, al 100%, siendo el mejor obrero que puedo llegar a ser. Y valorando esto mismo en los demás compañeros de trabajo.

Siendo justo, tanto en el cumplimiento de mis obligaciones (sin escaquearme) como en los beneficios que se deriven de mi trabajo (sin sablear a nadie).

Haciendo sitio a Dios en mi quehacer laboral, para que la humanidad de Cristo se haga presente a través de mi trabajo, y los valores de Jesús reinen.

Aunque a veces me sienta como “extranjero” en mi propio trabajo, porque hago lo correcto, lo justo, y los que escurren al bulto o tienen otros intereses o intenciones me señalen, persigan.

Y con la certeza de que, por lo desconocido o desapercibido que pase mi trabajo, SÍ salen cosas buenas de él... “enfermeras, cuidadoras, limpiadoras, transportistas, personas comunes —corrientemente olvidadas—... nadie se salva sólo”.



LA PALABRA

1ª: Hch. 9,26-31
Salmo: 21
2ª: 1Jn. 3,18-24
Evangelio: Jn. 15,1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.»



Como la vid y los sarmientos

JOSÉ JUAN VIZCAÍNO

En el evangelio de este domingo nos encontramos con una imagen muy familiar y querida para nosotros: la vid y los sarmientos. Nosotros estamos unidos como sarmientos con un vínculo tan profundo y vital como el que une al sarmiento con la vid. Jesús es la vid y nosotros los sarmientos.

Nuestra unión con Jesús es capital. Si no vivimos unidos a Él corremos el riesgo de acabar como el sarmiento que está separado de la cepa: secos, sin fruto, sin vida y cuyo destino es el fuego. Si vivimos unidos a Él tendremos vida, daremos fruto y nuestro destino será la vida eterna, estar gozando de la presencia de Dios por toda la eternidad.

Esta unión pasa necesariamente por la Iglesia, sin la cual no hay encuentro auténtico y real con Cristo. No podemos prescindir de ella, puentearla, o “corregirla” y hacer lo que nosotros creemos que hay que hacer al margen o contra ella.

Para crecer en la unión con Cristo tenemos diversos medios. Iremos desgranando algunos. La oración es un diálogo entre dos personas vivas, Dios y nosotros, donde unas veces hablamos y otras escuchamos. No es un diálogo como el que podemos tener con alguien que encontremos por la calle. Es más íntimo. En la oración nos asomamos a la intimidad de Dios y dejamos que Él haga lo mismo con nosotros. Es un diálogo de corazón a Corazón, pero también de Corazón a corazón. Sin oración no podemos nada.

Los sacramentos son un encuentro personal con Cristo resucitado. En ellos tocamos la humanidad santísima del Señor, tocamos su manto con fe y quedamos curados por su fuerza, como la hemorroísa. Por eso es tan importante celebrar los sacramentos de la forma que nos dice la Iglesia y no como nosotros queramos. Nadie “sabe” más que el Espíritu Santo que asiste a la Iglesia y actúa en ella. Cuando actuamos por nuestra cuenta nos jugamos la acción de Dios en las almas, la unión íntima del sarmiento con la vid. No juguemos con eso. Seamos buenos hijos de la Iglesia. La humildad es central en la celebración.

Si estamos unidos a Él nuestro testimonio, caridad y evangelización serán efectivas, pues la fuerza de Dios actúa en nosotros y por medio nuestro. Unidos a Él anunciaremos a Jesucristo de la forma en que quiere ser anunciado: tal cual se ha entregado a su Esposa. No hay un Cristo distinto al que la Iglesia anuncia. El auténtico y verdadero Jesús es el anunciado por su Esposa. El resto, con innegables trazos de verdad, son “cristos desvirtuados, descafeinados”.

Sin Jesús no podemos hacer nada. Con Jesús lo podemos todo. “El que permanece unido a mí da fruto”, “sin mí no podéis hacer nada”. La mayor aventura de nuestra vida es la relación con Dios. Nuestra gloria es Dios y “la gloria de Dios es que el hombre viva”. Por tanto, que busquemos a Cristo, lo encontremos y lo amemos. Solo así daremos frutos, frutos de vida eterna. Así daremos gloria a Dios en la tierra y, si Él quiere, en el cielo.

Romero, la cafetería y tienda de productos de comercio justo de Fundación El Sembrador y Cáritas Diocesana de Albacete

ROMERO, un espacio lleno de encanto que es a la vez tienda y cafetería, en Hermanos Jiménez 13, muy cerca de nuestro querido Recinto Ferial. Está impulsado por Cáritas Diocesana de Albacete a través de la Fundación El Sembrador y en él trabajamos la promoción, sensibilización y venta de productos de COMERCIO JUSTO.

“Romero Comercio Justo” es la marca comercial de una de las empresas de inserción de Fundación El Sembrador y en ella se unen dos de los fines de la fundación: la cooperación internacional y la inserción laboral.

- **Informamos** sobre las situaciones injustas que provocan las relaciones comerciales desiguales entre los consumidores del norte y los pequeños productores del sur comercializando, a través de diferentes vías, productos que promueven una relación comercial voluntaria y justa.
- **Comercializamos productos de Comercio Justo.** La comercialización se realiza desde la tienda física o a través de “Tenderetes” y “Rincones Solidarios” aunque la situación actual haya paralizado temporalmente estas actividades tan importantes para el logro de nuestros objetivos. Un “Tenderete” es un puesto de comercialización temporal y se suelen realizar en encuentros de índole social.
- Por otro lado, un **“Rincón Solidario”** es un acuerdo de colaboración entre Romero y entidades, empresas o asociaciones, a través del cual son éstos en sus dependencias, los que comercializan nuestros productos.
- No nos olvidamos de nuestros ricos y reconocidos **caterings**; desayunos, meriendas... todo lo necesario para que en un evento no tengas que preocuparte de nada y el resultado sea espectacular.

Café Tienda Romero ha abierto de nuevo sus puertas en Hermanos Jiménez, 13, después de dos cierres como consecuencia de la crisis sanitaria que

estamos sufriendo a nivel mundial. Su puesta en marcha, una vez más, está siendo complicada pero esperanzadora, como siempre.

En 1998 empezó todo así que fue en 2018 cuando celebramos nuestro 20 aniversario desde aquella aventura que se gestaba entonces bajo el nombre del **Comité Oscar Romero** y al amparo de diferentes ayudas para llevar a cabo proyectos de cooperación internacional hasta que Cáritas decidió asumir las riendas.

Hoy, este proyecto, además de permitirnos comercializar productos de



comercio justo, es una de nuestras iniciativas de **economía solidaria** que da empleo a personas con especiales dificultades para acceder a un puesto de trabajo normalizado. Así, las personas procedentes de los itinerarios de inserción del Programa de Empleo aprenden un oficio y adquieren destrezas que, en un futuro les permitirán dar el salto a la empresa normalizada.

Además, destacar que tenemos a la vuelta de la esquina la **celebración del Día Mundial del Comercio Justo, el próximo 8 de mayo**, una fecha en la que este año las organizaciones reivindican una recuperación económica más humana y sostenible en el post-COVID.

“Reconstruyamos con justicia” es el mensaje que resume la declaración que ha apoyado Cáritas y con la que se une a la campaña internacional suscrita por numerosas organizaciones de todo el planeta. Las entidades demandan que la recuperación de la economía y el comercio en la era post-COVID priorice los Derechos Humanos, la protección del planeta y se base en los valores del Comercio Justo y la Economía Solidaria. Las reivindicaciones serán remitidas a representantes políticos y la ciudadanía podrá mostrar su apoyo en las redes sociales a través de la campaña **#ReconstruyamosConJusticia**.

Para esta ocasión esta es la **agenda de actividades de Romero Comercio Justo**:

- Durante los días previos, en la semana del 3 al 8 de mayo, propondremos una promoción que consistirá en lo siguiente:
 - 5% de descuento en las compras en tienda
 - 10% de descuento en las consumiciones en cafetería

Del 3 al 7 de mayo, se ofrecerá a los clientes de tienda y cafetería **la Tapa Justa** para acompañar sus cañas, de manera que cada día prepararemos una elaboración distinta con productos de Comercio Justo.

Durante esos días el horario a mediodía se ampliará hasta las 14.30. Así, recordamos que nuestro horario será de 9.00 a 14.30 y de 17.00 a 21.00 horas, de lunes a viernes.



El Misterio Pascual

Tercer Movimiento

P. JOSICO

El concierto no podía quedar “inacabado” como la 7ª sinfonía de Schubert. El tercer movimiento tendría que ser muy especial de acuerdo con los dos movimientos anteriores. Tendría que ser algo apoteósico, ¡Y claro que lo fue! Nadie se quedó defraudado.

Desde el comienzo, la orquesta atacó con decisión, con fuerza, con entusiasmo los primeros compases que serían como un gran motivo musical de todo el tercer movimiento. Sería una música descriptiva como lo es el *Moldava* de Smetana, como el Bolero de Ravel que se repite y repite muchas veces. Tendrían que sonar alternando tutti las trompetas, los trombones, los timbales..., toda la percusión unida a la cuerda de los violines, cellos y bajos con el ronco y profundo de las trompas y fagots. Serían variaciones sobre el mismo tema. Aquello sería mucho más que la *Gran Pascua Rusa* de Rimski-Korsakov..., y también mucho más, con todo lo que es, que el inmortal *Alleluia* de Haendel donde el coro y la orquesta se unen y rivalizan con fuerza, con coraje, con alegría e ilusión para cantar la gran noticia.

A la frase musical del solista y director, “¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí: HA RESUCITADO”. (Lc 24, 6), respondía con fuerza vibrante y contagiosa toda la orquesta: “Id por el mundo entero pregonando la buena noticia a toda la humanidad” (Mc 16, 15). Aquello parecía el *Movimiento continuo de Paganini*. El público, entusiasmado, se unió espontáneamente a la orquesta y haciendo de gran coro apoyaba y enriquecía todo aquel motivo musical del tercer movimiento: HA RESUCITADO. Aquello era el cielo en la tierra, y la tierra unida al cielo como en el libro del Apocalipsis, que vitoreaba y aplaudía fuertemente la extraordinaria ejecución del músico solista: “Todo lo había hecho bien”. Había sido una ejecución precisa y preciosa..., delicada y profunda. Cada nota había sido ejecutada con los matices que el autor de la partitura había escrito. Nadie lo hubiera podido hacer mejor. Nadie, desde entonces, lo ha podido igualar, ni mucho menos, superar. El público, puesto en pie, aplaudió por horas y horas. Salieron de allí cantando y llevando por todo el mundo el mensaje de aquel gran concierto.

Desde aquel día en todo el mundo y por millones de personas de toda raza, de toda lengua y de toda condición se escucha aquel estribillo que puso en pie a cientos y miles de personas que asistieron por vez primera al célebre *Concierto del Misterio Pascual* en tres tiempos: ¡HA RESUCITADO..., HA RESUCITADO... ALELUYA! Es un estribillo que transforma y alegra la vida de los que lo cantan con fe.

¿Sabéis por qué?... Porque el músico solista de este concierto les dijo y nos dijo: “Ánimo, yo estoy con vosotros, y yo estaré siempre con vosotros hasta el final de los tiempos”. (Nota: Se puede escuchar el Aleluia de Haendel).

¿NOS VEMOS EN GALILEA!

CARMELITAS VILLARROBLEDO

Jesús, debes estar cansado de buscarnos y encontrarnos a todos. La primera búsqueda de esta síntesis-relato, que nos han pedido, se realizó, cuando Santa Teresa, nuestra Madre, pasó por Villarrobledo, de Toledo a Villanueva de la Jara. Hizo noche aquí, porque se rompió el eje de una rueda del carro, setenta años después, siete hijas del Pueblo, con la ayuda de otras Hermanas Carmelitas de otro monasterio, dieron comienzo a la vida del Carmelo en nuestra Ciudad.

Hace cincuenta años la Comunidad se trasladó, a las afueras de la Ciudad, en una zona, en la que hemos vivido gozando de una casa funcional y de una Iglesia preciosa, con una relación y cercanía con sacerdotes y amigos, en contacto y cercanía con los hijos de Dios que peregrinan por nuestra bella ciudad. Éramos una comunidad numerosa y joven. Algo que ahora no define la realidad histórica que nos toca vivir.

La normativa actual que nos ha dado la Iglesia para la Vida Contemplativa nos indica que los Monasterios estén habitados por más de cinco hermanas, y en caso de que seamos cinco y mayores (que es nuestro caso) que nos unamos a otros monasterios, que es lo que el este mes de mayo realizaremos. Necesitamos expresar a todos nuestra gratitud y amistad, nuestro amor a la Diócesis de Albacete, porque sabemos que lo vivido en nombre de Jesús, durante tantos años, permanece para siempre, y en ese ámbito nos encontramos. Solo lo que se vive se sabe decir desde dentro, y estas letras están escritas desde ahí. En nuestra personal “Galilea”, a donde Jesús nos encuentra a todos. María Magdalena, quería llevar Jesús a Betania, pero se encontró con la “misión” de informar a los demás, para que fueran a Galilea. Nicodemo tenía sus dudas, por eso de “nacer de nuevo”, siendo ya viejo y maestro de la ley. A Pedro, sí, lo encontró en Galilea, pero con el “oficio” de la primera “Galilea”, y ahora, aquello no tocaba, era una etapa nueva en su vida. Hijas de nuestros místicos Juan de la Cruz y Teresa de Jesús. La “Subida del Monte” del primero, y el “Camino de perfección” de la Madre Fundadora, nos llaman a una renovación del Carisma. A todos nos llama, nos tenemos que ayudar a DESPERTAR.

Nos encontramos en GALILEA. Con nuestra gratitud y oración.

